

Homeopatía y Literatura, una Gran Fórmula

- Roberto Pelta Fernández: homeópata, alergólogo y escritor.
- Opina, como el doctor Gregorio Marañón, que “el mejor instrumento del médico es la silla”.
- *Puro veneno, tóxicos, ponzoñas y otras maneras de matar*, su libro más reciente.

Juan Fernando González G.

Combinar dos actividades tan disímbolas como la literatura y la medicina no es cosa fácil, y menos si ambas se realizan con brillantez. Es el caso del doctor Roberto Pelta Fernández, a quién tuvimos el gusto de entrevistar para platicar acerca de su vida profesional como médico alergólogo y homeópata, y de su gusto por la literatura, entre otros tópicos.

“Cuando terminé de estudiar la carrera de Medicina en la Universidad Complutense hice la prueba selectiva para elegir la especialidad. Mi intención era ser internista o dermatólogo, pero cuando llegó la hora, la única especialidad que quedaba libre era la de **alergia**, una materia de la que se conocía poco y que en España ha empezado a ser frecuente en las facultades de Medicina hasta fechas muy recientes. Parece increíble, pero en Madrid sólo tenemos un profesor titular de Alergología, el jefe del servicio en el Hospital Universitario Gregorio Marañón, que es en el que yo trabajo”, nos relata el entrevistado.

Así las cosas, “después de los cuatro años de la especialidad decidí quedarme en el hospital como médico adjunto, y ahora, luego de la friolera de 39 años, me he convertido en el médico más antiguo de la institución”.

La Homeopatía toca la puerta

Bien puede decirse que Pelta Fernández es de esos médicos que se convierten en amigo de sus pacientes al paso de unas cuantas consultas. Se trata de un caballero que guarda las formas y que siempre tiene un comentario optimista acerca de todo lo que se le pregunta.

El alergólogo relata que la Homeopatía entró en su vida de una forma casual. En el 2004 estudió una “diplomatura” de dos años en el Centro de Enseñanza y Desarrollo de la Homeopatía (CEDH), una institución que depende del laboratorio francés Boiron. “La verdad es que obtuve muy buenas notas y al final del curso me propusieron que me quedara como profesor de la escuela, cosa que acepté porque siempre me gustó la docencia”, afirma.



En 2006 ya daba algunas clases y “al paso del tiempo empecé a experimentar una serie de ataques a la Homeopatía, algo que seguramente ocurre en muchas partes del mundo”, relata Pelta Fernández, quien en ese momento recuerda que hace unos años tuvo la oportunidad de conocer al prestigioso médico homeópata mexicano Vicente Rosas Landa, “un hombre muy cercano al que felicité porque en México tienen un hospital homeopático y escuelas reconocidas. En España pasa todo lo contrario”.

Boiron instauró una cátedra en la Facultad de Medicina de Zaragoza, pero, luego de un tiempo, y debido a los ataques en contra de la Homeopatía por parte de “médicos súper ortodoxos”, se expulsó a esta materia no sólo de las Facultades de Medicina sino también de los colegios de médicos, es decir, que hoy mismo, dice el médico español, “no se pueden impartir cursos de Homeopatía en el ámbito de la organización médica colegial, lo que contrasta con lo que sucedía hace unos años, cuando era posible que hubiera comisiones de Homeopatía en los colegios de médicos en cada provincia de España, un derecho que también tenían los acupunturistas y los naturópatas. Ahora ya no hay nada de eso”, apunta con tristeza nuestro interlocutor.

“La verdad es que mucha gente demanda que se les trate con Homeopatía, y un ejemplo válido es lo que ocurre en mi especialidad. En Alergología se utilizan frecuentemente los corticoides, pero estos medicamentos a largo plazo pueden tener efectos secundarios; de allí que muchos pacientes querrían ser tratados con Homeopatía. En resumen: estamos luchando contra el sistema”, apunta el médico español.

En España han querido instalar una normatividad que pretende equiparar a la Homeopatía con los medicamentos convencionales, y eso es imposible. Se dice que la Homeopatía no tiene evidencias de su eficacia, cuando la realidad es que sí tenemos estudios. No aparecen en revistas de tanto impacto, ni hay tantos estudios como los que existen en la medicina convencional, pero existen y son válidos.

Gusto por la lectura y la escritura

El Dr. Pelta Fernández comenta, orgulloso, que forma parte de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas. “Yo soy un médico asistencial, más que alguien ligado a la investigación. Soy eminentemente un clínico en el hospital y en la práctica privada. Doy consulta en Homeopatía y ahora, en el campo de la alergología, me enfrento al reto que se relaciona con la intolerancia a los alimentos, es decir, intolerancia al gluten, a la lactosa o a la fructuosa. Este tipo de pacientes son tierra de nadie ya que los médicos del aparato digestivo de inmediato les colocan la etiqueta de colon irritable, y no profundizan más.

“Soy de los pocos médicos que estudian la microbiota de esas personas, para distinguir si tienen una intolerancia. Tenemos mucha demanda porque los pacientes no son tontos y cuando ven que los médicos convencionales no le resuelven el problema buscan alternativas; un día se encuentran con un médico como yo, que le presta atención y tiempo, y que, de acuerdo con la enseñanza de Marañón, pienso que ‘el mejor instrumento del médico es la silla’. Por eso es que dicen que los homeópatas somos como los psicoanalistas argentinos”, explica riendo el especialista ibérico.

Libros venenosos

El Dr. Pelta Fernández ha escrito algunos libros, en solitario o en coautoría con otro de sus colegas, todos ellos ligados con el ámbito de la salud. Destacan, sin embargo, dos títulos relacionados con el veneno: *El veneno en la historia* (1997) y *Puro veneno, tóxicos, ponzoñas y otras maneras de matar* (2023). El escritor revela por qué siente fascinación por este tipo de temas:



Una trayectoria brillante

- Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense de Madrid.
- Médico adjunto de Alergología del Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid y Diplomado en Terapéutica Homeopática.
- Historiador de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica.
- Socio de número de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas y académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

“Descubrí una manera para que los estudiantes encontraran interesante a la Homeopatía, ya que cuando saben que se debe revisar y estudiar un curso que contiene 306 medicamentos de la Materia Médica se asustan y muchos tiran la toalla. En realidad, creo que se debe proporcionar el conocimiento para que lo equiparen con la medicina convencional”.

Si hablamos del fósforo, por ejemplo, de manera convencional sabemos que una intoxicación por esta sustancia puede producir una insuficiencia hepato celular, y si no tienes la posibilidad de recibir un trasplante te mueres, así de simple. Sin embargo, el fósforo homeopático es un magnífico medicamento para tratar hepatitis crónicas y cirrosis”, relata el médico homeópata.

“Lo mismo ocurre con el mercurio, que era la única cura para atender la sífilis. Cuento en mi libro que Paganini tenía sífilis y menciono que hay versiones de que la agilidad que tenía en los dedos se debía a ciertos temblores causados por la intoxicación de los mercuriales”.

En realidad, señala el entrevistado, hay muchas sustancias que nos pueden intoxicar. “Por eso en el libro le dedico al arsénico cerca de 50 páginas, toda vez que esta sustancia es el rey de los venenos. Sucede que lo tenemos muy a la mano, y eso explica por qué, en el pasado, la mayoría de los envenenadores eran mujeres ya que eran ellas las que tenían a la mano un raticida o un mata hormigas; de allí que, si una dama no estaba contenta en su relación sentimental, utilizaba una sustancia que tenía la ventaja de ser incolora, inodora e insípida”, sentencia.

Puro veneno, tóxicos, ponzoñas y otras maneras de matar

Son pocos los escritores que puede vivir de su oficio y que venden libros a manos llenas. En el caso del Dr. Pelta Fernández, su más reciente obra tuvo un tiraje de 2,500 ejemplares. En opinión del autor, el manuscrito ha sido bien recibido ya que ha tenido una muy buena promoción en medios como el suplemento cultural del diario *El Mundo*, el diario *El País* y gran repercusión en *Radio Nacional de España* en “donde estuve en un programa cuya audiencia es de 2 millones de personas, en promedio.

“Lo bueno, como me ha dicho mi editor, es que esta clase de libros tienen una larga vida. Por ejemplo, mañana me hacen una entrevista para una estación del País Vasco luego de que se ha dado a conocer que ha sido envenenada la mujer de un dirigente ucraniano con metales pesados, de tal manera que se trata del típico libro que recordarán cuando hay una alerta de envenenamientos. Hasta el momento, se considera la obra más completa que existe al respecto”, asegura.

